

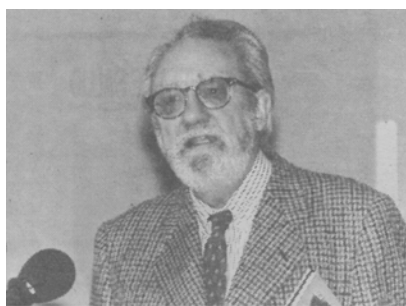
Terna de leoneses

León.- El Premio Castilla y León de las Letras, que concede la Junta de Castilla y León desde el año 1984 y dotado con tres millones de pesetas en metálico, se falla esta tarde en Valladolid. Entre los seis 'teóricos' finalistas (pues en la misma reunión del fallo los miembros del Jurado pueden proponer nuevos candidatos) se encuentran tres escritores leoneses: el poeta, profesor y crítico Eugenio G. de Nora; Antonio Colinas, fundamentalmente poeta pero que también ha cultivado con reconocimiento otros géneros como la novela, el ensayo o la traducción y Antonio Pereira, que ha repartido sus publicaciones entre la poesía, la novela y un género en el que se le considera uno de los más reconocidos cultivadores, el relato corto o cuento. Con el trío leonés optan al galardón el poeta zamorano Jesús Hilario Tundidor, el novelista Enrique de Antonio Carpetano y el salmantino Gonzalo Santonja, ganador del premio González de Lama con su primer libro de poesía.



En la nómina de ganadores de este Premio Castilla y León de las Letras ya figuran dos escritores leoneses, el poeta Antonio Gamoneda, en 1985, y Victoriano Crémer, en 1994. La primera edición del premio fue para el vallisoletano Miguel Delibes y también lo han ganado escritores como Claudio Rodríguez, Julián Marías, Jiménez Lozano, Francisco Pino, Rosa Chacel, Martín Gaité, Torrente Ballester y Rodríguez Adrados, además de los fallecidos Emilio Alarcos Llorach y José María Valverde, este último sin duda el ganador más polémico pues se trataba de un escritor que no tuvo excesiva vinculación con Castilla y León. Algo que se podría repetir si este año gana Enrique de Antonio Carpetano.

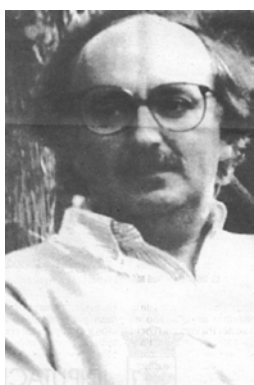
A los tres nominados leoneses les llegaría el galardón en un buen momento de su trayectoria literaria. Eugenio G. de Nora se ha afincado definitivamente en España y ha vuelto a tomar contacto con los géneros que más prestigio le han dado, la crítica literaria centrada en la novela española contemporánea y la poesía, llegando incluso a editar recientemente, ya con su nombre, aquel 'Pueblo cautivo' que tanto revuelo armó en plena posguerra. De Nora es un ejemplo de coherencia, literaria y personal, además de ser uno de los poetas más significativos de la década de los 40 y 50, cuando fue Premio de la Crítica.



Antonio Pereira, que ya recibió el premio Fastenrath de la Real Academia, vio reconocida su plenitud como autor

de relatos cortos con el premio Torrente Ballester a su obra 'Las ciudades de Poniente'. Un autor que ha ido madurando con el tiempo, comenzó en la poesía -que no abandonó-, realizó incursiones en la novela y se ha convertido en uno de los grandes especialistas en cuentos con varios libros realmente significativos.

Y Antonio Colinas, uno de los poetas más celebrados del país y ganador entre otros del Premio Nacional, ha querido celebrar una edad que él entendía que es la puerta de la madurez con una obra que ha recibido todo tipo de elogios, 'Libro de la mansedumbre', publicado hace unos meses. Los tres leoneses finalistas han ingresado recientemente en la Academia Castellano Leonesa de la Poesía.



Se trataría, en el caso de los finalistas leoneses del reconocimiento a la obra de dos veteranos escritores -De Nora y Pereira- que han encontrado en estos últimos años tiempo para escribir y madurez, algo parecido ocurriría con J. Hilario Tundidor. Colinas no necesita justificación para estar en una final. Es uno de los poetas contemporáneos más valorados, referencia obligada en la poesía de las últimas décadas, galardonado ya con el Premio Nacional y que atraviesa, además, uno de sus mejores momentos literarios.

Un curioso finalista

Si algo le sobra a esta comunidad son escritores con la calidad suficiente para optar al Premio Castilla y León de las Letras. Sin mirar más lejos encontramos en León a varios premios nacionales que aún no están en esta lista -de Luis Mateo Diez o Merino a Torbado, sin olvidar el triste 'affaire' de un Carnicer descabalgado cuando ya era candidato único-, por eso se hace difícil entender la presencia entre los finalistas de gente como Santonja, un habitual en los saraos del poder y premios, organizador de todo lo organizable, sobre todo dependiente de la Junta, y el candidato del Ayuntamiento de León en 1997 ¿Y su obra?